

# LA DEFINICIÓN DE INFLACIÓN SEGÚN MISES: IMPLICANCIAS PARA EL DEBATE SOBRE FREE BANKING.

Por Nicolás Cachanosky. [+] [\*]

## Introducción

La discusión sobre qué es y qué no es inflación se ha tornado importante entre los economistas Austríacos en su debate sobre free banking con reserva fraccionaria versus banca con reserva 100%. Que una tan antigua e importante discusión no haya alcanzado consenso aún resulta interesante y sugiere que podría llegar a existir algún problema o ambigüedad en torno a este concepto.

Muchos Austríacos acuden a los escritos de Ludwig von Mises para dilucidar qué consideraba él mismo por inflación. La intención principal es dilucidar si, en alguno de los sistemas, free banking con reserva fraccionaria o banca con reserva del 100 %, podrían existir casos de inflación en un mercado libre. En particular, ¿cualquier cambio en la cantidad de dinero (en sentido amplio) implica inflación? ¿Es inflacionario que el sistema bancario expanda la cantidad del medio fiduciario incluso cuando haya ocurrido un aumento en la demanda de tenencia de dinero en sentido amplio?

Si esto es así, entonces, un sistema de encaje fraccionario generará inherentemente inflación. En cambio, si solo los incrementos de la cantidad de dinero por sobre la demanda del mercado son inflación, luego, la propuesta del free banking no implica malas asignaciones inflacionarias implícitas.

Parece haber una falta de acuerdo entre los Austríacos sobre lo que Mises pensó acerca de qué es y qué no es inflación. El presente artículo no trata con la controversia sobre reserva fraccionaria ni con lo que nosotros deberíamos considerar como inflación, sino solo con una interpretación de lo que Mises considera como inflación, con la esperanza de que ayudará a clarificar lo que el Decano Austríaco pensaba de este término. Este artículo demuestra que el debate free banking con reserva fraccionaria versus reserva 100% puede desarrollarse sin el problema acerca de qué es inflación si se la define como lo hace Mises. Esto simplifica la complejidad del debate dejando a un lado un difícil concepto. El debate puede enfocarse en los diferentes efectos de cambios en la oferta o demanda de dinero en cada sistema bancario sin la necesidad de definir la presencia o la ausencia de inflación.

Me voy a referir principalmente a dos capítulos específicos de Mises donde se ocupa expresamente del concepto de “inflación”: 1) Capítulo VII.7 de *La Teoría del Dinero y el Crédito* (*The Theory of Money and Credit*), y 2) su sub-sección del Capítulo XVII.6 de *Acción Humana* (*Human Action*). En todas las siguientes citas, han sido agregados los énfasis en negrita.

## Mises acerca de la inflación

### *Una interpretación*

El primer punto que debemos considerar es que Mises remarca que el término inflación no es un término praxeológico proveniente de la economía, sino que se trata de una idea que proviene del uso popular y político. Por esta razón, la palabra inflación carece de la precisión esperada de los términos teóricos, convirtiéndose en un término tramposo y poco riguroso (Mises, 1949 [1996], p. 442):

Los vocablos inflación y deflación en modo alguno constituyen conceptos praxeológicos. *No fueron elaborados por economistas, antes al contrario, fue el lenguaje popular, empleado por el público y los políticos, el que los estructuró.*

Esta primera consideración ayuda a explicar por qué ha sido difícil llegar a un acuerdo común, incluso entre los Austríacos; esta falta de precisión de origen genera diferentes opiniones respecto a la misma palabra. Está claro que cuando hablamos de inflación estamos hablando de un fenómeno específico, pero la definición política o popular, al no ser lo suficientemente precisa, no especifica claramente cuándo hay y cuándo no hay inflación. Más aún, Mises (1949 [1996], p. 442) menciona que el concepto de inflación está además construido sobre las ideas de estabilidad de poder adquisitivo y neutralidad:

Reflejan el tan difundido error de suponer es el dinero de índole neutral e invariable su poder adquisitivo, debiendo una moneda sana gozar de esos dos atributos. Partiendo de tales supuestos, la palabra inflación emplease para calificar aquellas mutaciones de origen dinerario que dan lugar a una baja del poder adquisitivo de la valuta.

Luego, siguiendo la idea común de inflación, Mises (1912, [1981], p. 272) intenta desarrollar una definición más precisa de inflación:

En la investigación teórica *sólo puede atribuirse racionalmente un significado a la expresión inflación: un aumento en la cantidad de dinero (en el más amplio sentido de la palabra, de suerte que se incluyan también los medios fiduciarios) que no esté compensado por el correspondiente aumento en la necesidad de dinero (de nuevo en el más amplio sentido de la palabra), de tal manera que un descenso en el valor de cambio objetivo del dinero se deba producir. Por el contrario deflación (o restricción o contracción) significa: una disminución en la cantidad de dinero (en el más amplio sentido de la palabra) que no se*

*compensa por una disminución correspondiente en la demanda de dinero* (en el más amplio sentido de la palabra), de tal forma que se produzca un aumento en el valor de cambio objetivo del dinero.

En *La Teoría del Dinero y del Crédito* realiza el mismo comentario. Lo que Mises está tratando de decir es lo siguiente: si deseamos mantener o utilizar la definición popular o política de inflación, a fin de que tenga algún tipo de utilidad o signifique algo más concreto, resulta necesario restringirla argumentando que la inflación debe comprenderse como “un incremento en la cantidad de dinero (en sentido amplio) por sobre la demanda de dinero del mercado” (y la inversa para deflación). De todas formas, Mises (1912 [1981], p. 272) inmediatamente continúa:

*Si definimos así dichos conceptos, se sigue que tanto la inflación como la deflación se producen constantemente, ya que una situación en la cual el valor objetivo del dinero no variase difícilmente podría durar mucho tiempo.*

Estos dos pasajes pertenecen al mismo párrafo y pueden ser confusos. Aquí es donde debemos mirar más allá de las palabras de Mises y tratar de interpretar lo que él está queriendo decir. Mises sostiene que el concepto de inflación no proviene de la economía, sino que tiene un origen político y popular: cuando ciertos cambios en el nivel de precios se tornaban tan importante que ya no podían ser ignorados popularmente se lo llamaba inflación. Dado esto, en la visión de Mises el mercado no está en equilibrio y el dinero es no neutral, se sigue que esta definición nos permitirá concluir que siempre habrá inflación o deflación; aunque, de ser este el caso, esta definición de inflación abarca todos los cambios en los precios, tornándolos en cierta forma insignificantes. La palabra inflación, luego, puede ser descriptiva, pero en términos teóricos no añade nada nuevo. Lo que el hombre común no puede entender, de acuerdo a Mises (1949 [1996], p. 423), es que siempre hay movimientos en los precios y que la definición popular y política no deja nada por fuera de su propio significado:

*Quienes emplean tal terminología no advierten que el poder adquisitivo jamás permanece invariable y, consecuentemente, que siempre hay inflación o deflación.*

Bajo esta situación, Mises sugiere que una definición más apropiada de Inflación sería aquella de cambios por encima de la demanda de dinero del mercado, aunque él no parece encontrar que esta definición sea tan útil. Podría haber sido posible buscar una definición totalmente diferente, pero es más probable que Mises hubiera preferido buscar una palabra distinta en ese caso; al restringir la idea de Inflación, él quiso preservar la misma línea política o popular de interpretación para evitar mayor confusión.

Cuando él dice que inflación y deflación estarían presentes en forma constante, no se está refiriendo a la inflación de acuerdo a su propia definición teórica racional, sino en cualquier variación en el poder adquisitivo del dinero. Los políticos e individuos deberían concluir que siempre habrá inflación de acuerdo a su propia definición, pero raramente lo hacen. Mises (1949 [1996], p. 423) dice que un político o un individuo ve inflación solo cuando hay grandes cambios:

Pasan por alto dichas obligadas y permanentes fluctuaciones del valor del dinero mientras son de escasa cuantía, *reservando los términos en cuestión para aquellos casos en que es señalada la mutación del poder adquisitivo*. Ahora bien, por cuanto constituye personal juicio de trascendencia el decidir cuándo determinada variación del poder adquisitivo comienza a merecer el correspondiente calificativo, jamás tendrán los aludidos términos aquella categórica precisión que el razonamiento praxeológico, económico y cataláctico exigen.

Mises (1912 [1981], pp. 272-73) concluye que la economía podría incluso prescindir del término inflación porque está basado en consideraciones políticas y no en fundamentos teóricos:

Pero una vez que el economista ha reconocido que no es del todo sin sentido el utilizar las expresiones inflación y deflación para indicar las variaciones en la cantidad de dinero productoras de *extraordinarios* cambios en el valor de cambio objetivo del dinero, *debe renunciar al empleo de dichas expresiones en la teoría pura, ya que el punto en que una variación en la relación de cambio empieza a poder ser calificada de extraordinaria es un problema de juicio político, no de investigación científica*.

Aquí Mises realiza un argumento similar a aquel que realizó acerca de los números índice como medida del poder adquisitivo. En teoría pura, los números índice no sirven de nada y tienen un significado muy incierto; pero al estudiar hechos históricos o al mirar desde el punto de vista del político, ellos pueden ser muy útiles (Mises, 1949 [1996] p 423):

En materia histórica o política cabe emplear tales vocablos; en la esfera cataláctica, por el contrario, *solo deberían ser manejados al abordar y analizar programas políticos o concretos acontecimientos de la historia económica*. Ello no obstante, cabe recurrir a los mismos al tratar de temas estrictamente catalácticos, *siempre y cuando su empleo no induzca a confusión y evite morosidad expositiva*.

Pero inmediatamente, Mises (1949 [1996], p. 423) dice

Conviene, a este respecto, *hacer notar que cuanto la cataláctica predica de la inflación y deflación* – es decir, de las grandes variaciones de origen monetario registradas por el poder adquisitivo de la valuta- resulta *igualmente* aplicable cuando se trata de cambios menos notables, si bien las consecuencias de éstos, como es natural, no son tan conspicuas como las de aquellos.

Este párrafo puede volver a ser confuso pero la palabra “igualmente” ayuda al lector a entenderlo: “*No debemos olvidar que todo lo que dice la economía acerca de la inflación está igualmente presente en otro fenómeno, el cual es el de los pequeños cambios en la cantidad de dinero*”. Entonces, pequeños cambios y grandes cambios en la cantidad de dinero producen los mismos efectos, aun si la discusión popular reserva el uso de la palabra inflación para los grandes cambios. De todas formas, Mises remarca que no hay forma objetiva de definir el límite (grandes cambios), y que es el porqué, él, sugiere inflación como “un incremento en la cantidad de dinero por encima de la demanda de mercado de dinero”.

En estos capítulos, Mises trata el problema de darle un significado específico al popular y comúnmente utilizado término inflación. Por otro lado, dado que para Mises el dinero no es

neutral por definición y los precios no están en equilibrio, todo cambio en la cantidad de dinero siempre tiene efectos en los precios relativos, pero no todos los cambios en los precios relativos se deben a la inflación. Él guarda el término inflación para los casos donde la cantidad de dinero se incrementa por encima de la demanda de mercado de dinero. Ambos, pequeños y grandes cambios en la cantidad de dinero, tienen efectos en los precios relativos, y hay una caída en el poder adquisitivo del dinero (mas precisamente, una mayor caída en el poder adquisitivo que la que de otra manera hubiera provocado el mercado).

Parece importante mencionar que en una conferencia brindada en la Fundación para la Educación Económica (Foundation for Economic Education – FEE) en 1951, publicada en *El libre mercado y sus enemigos (The Free Market and Its Enemies)*, Mises (1952 [2004], p. 43) aun remarca el problema terminológico alrededor de la palabra inflación:

Uno de los problemas con los que un economista debe luchar es el hecho de que la terminología de los negocios fue desarrollada anteriormente al desarrollo de la teoría económica, *por lo que el lenguaje no es particularmente apropiado para tratar con los problemas económicos*. Un caso así, que ha causado verdaderas dificultades, es aquel del mercado de dinero.

Además, Mises (1952 [2004], p. 44) nuevamente se refiere a la inflación como “un incremento en la cantidad de dinero sin un correspondiente incremento en la demanda de dinero, i.e., para tenencias en efectivo.”

### *Comentarios*

Podemos hacer tres comentarios finales acerca de esta interpretación de Mises y la inflación. Primero, esta definición de inflación como una expansión por encima de la demanda del mercado por dinero es compatible con la teoría del dinero de Mises y los austriacos en el sentido de que el dinero es además una mercancía. Es difícil pensar que Mises hubiera dicho que existiera inflación en una situación donde, por ejemplo, varios individuos decidieran convertir parte de sus tenencias de ornamentos de oro en monedas, aunque esto hubiera introducido más dinero en el mercado y cambios en los precios relativos. En esta situación, los individuos en cuestión han incrementado su demanda para mantener dinero, por lo que el incremento en la cantidad de dinero no excede el incremento en la demanda de dinero. Si cada incremento de dinero es inflacionario, entonces tendríamos que considerar al surgimiento del dinero de la forma que lo explicó la teoría de Carl Menger como inflacionaria también. Como el dinero es una mercancía con las características de ser ampliamente aceptada, cualquier mercadería puede ser dinero en diferentes tiempos y lugares. Para ser más precisos, las mercancías pueden ser más o menos dinero de acuerdo a su grado de aceptación.

Segundo, el termino inflación viene cargado con varias connotaciones negativas, pero en el ámbito de la teoría pura, estas connotaciones negativas no se deberían aplicar. El término poder adquisitivo no es bueno o malo, pero la palabra inflación es interpretada como algo

malo. Esto puede significar un prejuicio en el análisis. Si, por ejemplo, todos los cambios en la cantidad de dinero son interpretados como inflacionarios independientemente de lo que ocurre con la demanda de dinero, y por definición la inflación es algo malo, entonces la conclusión está predeterminada en que debemos prevenir que la cantidad de dinero nunca cambie.

Tercero, si Mises está en lo correcto al decir que la economía puede prescindir del término inflación, dado que el término puede ser poco riguroso y engorroso, puede complicar sin necesidad al debate entre el Free Banking y la Banca con reserva del 100%. La discusión debería ser posible sin el término inflación ya que su ambigüedad y connotaciones traen más confusión que claridad a la discusión. La ambigüedad del término inflación es por lo que además Mises hace la diferencia en los mismos capítulos entre inflación/deflación como fenómenos de mercado e inflacionismo/deflacionismo como política monetaria que tiene por objetivo a los grandes cambios en el poder adquisitivo del dinero.

## **Conclusiones**

Más allá que Mises fue bastante agudo al mencionar esta característica no-praxeológica de la inflación, podría haber sido más claro en este punto. Por ejemplo, podría haber enfatizado más claramente en estos capítulos en que cambios endógenos o de mercado en las cantidades de dinero afectan los precios relativos ya que el dinero no es neutral, en oposición a la idea de que la inflación está marcada por una gran reducción en el poder adquisitivo del dinero. Además, en *Acción Humana*, no menciona la única definición racional de inflación que aparece en *La Teoría del Dinero y el Crédito*, la cual marca la diferencia entre estos dos capítulos. Ambos efectos (cambios en los precios relativos y una reducción en el poder adquisitivo del dinero) suceden juntos cuando hay inflación, pero no porque sean exactamente el mismo concepto.

La teoría económica debería ser muy cuidadosa en el uso de los términos inflación y deflación ya que sus límites específicos son difíciles de estipular y más difíciles de medir; esto es por lo que Mises prefirió usar las palabras inflacionismo y deflacionismo para referirse a las políticas que tienen por objetivo el incremento o la reducción de la cantidad de dinero. El debate entre el Free Banking y la Banca con Reserva al 100% deben también ser muy cuidadosos en su uso del término inflación, ya que esto puede sumar más confusión que claridad. De todas formas, el concepto de inflación, como los conceptos estrechamente relacionados de números índice y nivel de precios, pueden ciertamente ser usados para temas pragmáticos o investigaciones históricas más allá que sean teóricamente imprecisos. Estos dos campos, investigaciones pragmáticas e históricas por un lado y teoría pura por el otro, no deben ser confundidos.

## Notas

[+] N. de T.: el presente artículo, —The Definition of Inflation According to Mises: Implications for the Free Banking Debatell, *Libertarian Papers* vol. 1, art. N° 43 (2009), ha sido traducido y publicado en [www.catalactica.com.ar](http://www.catalactica.com.ar) por Marcelo C. Ballardini y Ariel R. Tejera, el día 22 de junio de 2010, contando con la correspondiente autorización de su autor y del editor de *Libertarian Papers*. Para las citas textuales extraídas de *Human Action* se ha utilizado la traducción de Joaquín Reig Albiol (La Acción Humana. Tratado de Economía, 3ra ed. revisada, Unión Editorial SA, 1980); y para las citas de *The Theory of Money and Credit*, se ha utilizado la traducción de Juan de Marcos de la Fuente (*La teoría del dinero y del crédito*, Unión Editorial SA, 1997).

[\*] Nicolás Cachanosky ([ncachanosky@suffolk.edu](mailto:ncachanosky@suffolk.edu)) es Estudiante Graduado de Suffolk University. El autor agradece los comentarios de Adrián O. Ravier, Ivo A. Sarjanovic, Lawrence H. White, Gabriel Zanotti, y un referee anónimo.

[1] Mises (1912 [1981] p. 223): “La utilidad práctica de todos estos cálculos para ciertos fines es indudable; han demostrado su utilidad en acontecimientos recientes. Pero no podemos pedirles más de lo que pueden dar”. Mises distingue entre un uso práctico de, en este caso, un índice, y el desarrollo de la teoría económica.

## Referencias

von Mises, L. (1949). *Human Action. A Treatise on Economics* (1996 ed.). New York: The Foundation for Economic Education.

———. (1952). *The Free Market and Its Enemies: Pseudo-Science, Socialism, and Inflation* (2004 ed.). New York: The Foundation for Economic Education.

———. (1912). *The Theory of Money and Credit* (1981 ed.). (H. E. Batson, Trans.) Indianapolis: Liberty Fund.